

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL



DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito com- met.—Pío IX al director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Masia: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

Los Obispos de la provincia eclesiástica de Valladolid y de otras provincias, han dirigido á la Asamblea republicana el siguiente notable documento, que por autorizado conducto hemos tenido la honra de recibir, en el cual se expone con gran lucidez y autoridad la doctrina católica acerca de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, desconocida y vulnerada por los revolucionarios.

RECLAMACION Y PROTESTA

del Episcopado español contra el proyecto de separar la Iglesia del Estado.

Muy justos es, señores diputados, se diga en el Congreso Constituyente la voz de los Obispos de España, cuando, entre otras trascendentes reformas, se piensa establecer la gravísima de separar la Iglesia del Estado. Con profundo dolor han visto que ella forma parte del programa oficial del Poder ejecutivo, que figura en el proyecto de la nueva Constitución y que con respecto á la misma reforma, se hallan en completo acuerdo tanto la mayoría como la minoría de las Cortes. No por eso los que suscriben pueden considerarse dispensados de impugnar un proyecto que, según el dicho de uno de los hombres más célebres del protestantismo moderno, no es otra cosa que un grosero expediente, en que se pretexto de emancipar á la Iglesia y al Estado, se los abate mutuamente y se debilita de consuno á los dos.

Este mal, ya muy grave, es sin duda el menor que ha de producir tan funesta separación. Conesa medida no se trata de proclamar la independencia absoluta necesaria de las dos Potestades, como á veces se finge, ni de evitar la confusión ó mezcla de sus respectivos derechos y atribuciones, y ni aun siquiera de garantizar los efectos naturales de la libertad de cultos; á no ser que, por esta se entienda la libertad de irreligión, ó más bien la libertad de ataque contra la Religión, en la que con frecuencia, y quizá sin quererlo el legislador, degenera la de cultos, sobre todo, cuando se impone á países que tienen la dicha incomparable de poseer la unidad católica. El objeto verdadero de esa separación es el de que se prescindiera ó se contrariaran en todo lo relativo al régimen y gobernación del Estado, los eternos principios del orden religioso, político y social, que enseña la Iglesia católica, y de cuya aplicación, hoy más que nunca, depende la salvación de las sociedades humanas.

Vosotros, señores diputados, participareis de esta convicción, si os deteneis á reflexionar seriamente lo que en la teoría y en la práctica significa separar la Iglesia del Estado. Permitid que en pocas palabras os lo digan los exponentes. Significa el empeño de expulsar á Dios del Estado ó de constituir un Estado sin Dios, de arrojar de la sociedad moderna á Jesucristo, que la ha formado, perfeccionado y enaltecido, llenándola con su vida y siendo El mismo la vida que la anima y la luz que la alumbrará, para que no caiga en los errores, que pudieran ocasionarle la muerte. Significa tener á la institución en que reside su autoridad, como extranjera ó advenediza, sin derechos de ninguna clase, ep medio de una nación cristiana en su generalidad. Significa relegar á una esfera puramente privada la Religión católica, esta Religión divina, sublime por la antigüedad de sus recuerdos, que suben hasta el origen del mundo, inefable en sus misterios, adorable en sus Sacramentos, interesante en su historia, celestial en su moral, majestuosa y encantadora en su culto. Significa colocarla con desden al nivel de una creación humana de escasa importancia, olvidando que el mundo moderno le es deudor de todo, desde la mayor parte de sus mejores leyes, hasta la emancipación de la mujer y abolición de la esclavitud; desde la agricultura, hasta las ciencias abstractas; desde los asilos para el dolor, la orfandad y el infortunio, hasta nuestras asombrosas catedrales; y afectando desconocer que entre todas las religiones que han existido, es la única verdadera, la única pura, bella y santa; que es toda ternura, compasión y amor, como que la caridad constituye el mayor de sus preceptos; la más favorable, por no decir la única favorable á la libertad legítima, al progreso del espíritu humano, á las artes y á las letras, y la que por medio de sus elevadas inspiraciones, de sus admirables doctrinas y de sus heroicos ejemplos, favorece al genio, depura el gusto, desarrolla los sentimientos generosos, imprime vigor al pensamiento, ofrece nobles formas de estilo al escritor y acabados modelos al artista. Significa borrar de las instituciones y de las leyes, toda idea cristiana, secularizando hasta lo más divino, y el propósito, tal vez deliberado, de perturbar hondamente la sociedad, porque, como enseña el inmortal Pío IX en su magnífica Encíclica *Quanta cura*, luego que se ha separado la Religión de la sociedad civil y desechado la doctrina y autoridad de la divina revelación, hasta la misma idea legítima de la justicia y del derecho humano se envuelve en tinieblas y se pierde; y en lugar de la verdadera justicia y derecho legítimo, se sustituye la fuerza material en la gobernación del Estado. Significa estorbar y quitar en lo concerniente á la moral y á las costumbres, á la legislación y á la política, en lo que se refiere al individuo, á la familia y á la sociedad, la influencia benéfica y salvadora que la Iglesia católica, en expresión de la citada Encíclica, debe ejercer libremente por institución y

mandato de su divino Autor hasta la consumación de los siglos, no menos respecto de cada hombre en particular, que de las naciones, de los pueblos y de sus príncipes soberanos; y destruir la mutua alianza y concordia entre el Sacerdocio y el imperio, que siempre ha sido feliz y saludable, tanto á la república religiosa, como á la civil. Significa, en fin, la solemne proclamación del ateísmo que hacen los poderes públicos, repitiendo bajo esta nueva fórmula oficial, con el objeto de poner fuera de la ley á Dios, á Jesucristo y á su Iglesia, aquel *notumus hunc regnare super nos*, de que se valieron los súbditos de que habla el Evangelio, para desconocer los derechos, pronunciarse en rebelión y rechazar la autoridad de su padre, señor y legítimo soberano.

Y habéis meditado bien, señores diputados, sobre los daños que causa el ateísmo al individuo, á la familia y al Estado? En la esfera individual son incalculables. Degradada al hombre hasta someterle maquinalmente á las leyes generales de la materia; trastornado lo más asombroso de la creación, haciendo que el cuerpo domine al alma y que la parte animal impere sobre el espíritu. Para nadie es bueno el ateísmo, ha dicho un elocuente escritor, ni para el desgraciado á quien robó la esperanza; ni para el venturoso cuya felicidad agota; ni para el soldado, á quien vuelve tímido; ni para la mujer, cuya ternura y belleza mancha; ni para la madre, que puede perder á su hijo; ni para los gobernantes, que no tienen mejor garantía de la fidelidad de los pueblos que la Religión.

Si del individuo se pasa á la familia, no se puede, sin verter amargas lágrimas, contemplar los estragos que causa el ateísmo en la sociedad doméstica, que es y será siempre apoyo y firme sosten de la sociedad pública. ¡Qué cuadro tan desgarrador y repugnante el que ofrece la familia sin Dios! ¡Un padre ateo, una madre atea, un hijo ateo, un criado ateo! ¡Ah! La razón tiene que hacerse gran violencia para concebir este monstruoso engendro del espíritu humano extraviado, que se llama familia atea. Es una reproducción en los pueblos civilizados de la familia salvaje, con todos sus feroces instintos, pero á la que aventaja en los medios más insidiosos y eficaces de que dispone para realizar sus perversas y bárbaras aspiraciones.

No extrañéis, señores diputados, que suceda así, porque desde el momento que el ateísmo invade el hogar doméstico y apaga en él con su pestilente y venenoso aliento la sagrada antorcha de la religión, convierte aquella mansión, la más deliciosa y feliz para el hombre, en un oscuro y tenebroso lugar, del que huyen la alegría, la virtud y la paz, para dejar que ocupen su sitio, la tristeza, la desgracia y el crimen. En ese lugar no hay idea del deber ni de la conciencia, y si solo de la utilidad y del placer. Los únicos nombres que allí no se invocan, como no sea para blasfemar y maldecir, son el de Dios, el de Jesucristo y el de la Virgen. El casto amor conyugal se encuentra sustituido por la brutal impureza. La rebelión contra Dios y contra toda autoridad en que se halla el jefe de esta infeliz familia, no puede menos de trascender á su esposa, que no teniendo freno que la sujete ó dirija sus pasiones, se rebela á su vez contra la autoridad de su marido; se comunica muy pronto al hijo, que educado como ateo, es la personificación del egoísmo y de la ingratitude, y cuando lo tiene á bien, sacude con espanto de sus mismos padres, el yugo de la patria potestad, que le impedía correr desbocado el camino del vicio y de la iniquidad. Pasa, por último, al criado ó al doméstico, que pervertido con las continuas lecciones y perniciosos ejemplos de sus amos, de cuyos labios oye uno y otro día que no hay Dios, ni alma, ni cielo, ni infierno, ni eternidad, pierde insensiblemente todos los sentimientos de honradez, de fidelidad, de subordinación y obediencia. En la casa del ateo solo hay engaño, desconfianza, indisciplina, confusión y desorden; como que en ella reina el mal con todas sus miserias morales.

La productiva laboriosidad del marido, que con el constante impulso de la administración económica de la mujer, multiplicaba maravillosamente los intereses familiares, se ve de repente reemplazada por el ocio más degradante, por la aversión al trabajo, amor al lujo y afición á los gozos materiales, que produciendo gastos exorbitantes, priva á la familia de sus recursos, la empobrece y la reduce á la más espantosa miseria; y para colmo de su desventura, ni siquiera le queda el consuelo de la oración, ni el remedio de la conformidad y de la paciencia, muy eficaces para el cristiano en los momentos de conflicto, tan frecuentes en la vida.

Más desastrosos aún son los efectos del ateísmo en el Estado. La pluma se resiste á describirlos. Para formar una idea, aunque imperfecta de los mismos, es suficiente recordar lo que sucedió en Francia á fines del pasado siglo. Fueron tan espantosos los acontecimientos que siguieron al destronamiento de Dios en esa gran nación; tan horribles las catástrofes que produjo el pasajero reinado del ateísmo público; tan enormes los crímenes que se cometieron; tan repugnantes y vergonzosas las escenas de inmoralidad, disolución é infamia que se presenciaron; tanta la sangre que corrió; tan inhumanas y crueles las matanzas que se fueron sucediendo sin interrupción, y tan inauditas las maldades de todo género que se ejecutaron, que aterrados los mismos que con más

empeño habían contribuido á crear esa situación sin precedente en la historia, se estremecieron á la vista de su propia obra y se vieron precisados á retroceder á toda prisa ante la sima que se había abierto á sus pies, y poniéndose en contradicción á la faz del mundo con lo que habían poco antes solememente proclamado, invocaron el santo nombre de Dios que acababan de proscribir, diciendo á grandes voces por boca de uno de sus más infames y sanguinarios corifeos: *la nación francesa reconoce un Señor Supremo*.

Esa gran tragedia, que con temblor ha de recordarse en los siglos venideros, se repetirá, y tal vez con nuevas y más pavorosas escenas, donde quiera que el ateísmo suba á la cumbre del poder para regir á un pueblo que no cree en Dios. Y si el nuestro no ha sido ya víctima de iguales ó parecidas desdichas, se debe á que conserva muy arraigadas sus creencias religiosas. Gracias á esto, en la mayor parte de las provincias de España, á pesar de infernales esfuerzos, no ha habido los horrores de que han sido teatro algunas de sus más ricas poblaciones, y aun en estas hubieran sido todavía mayores, si sus habitantes participaran del ateísmo de que tanto alarde han procurado hacer esos fanáticos, que con el puñal en una mano y la tea incendiaria en la otra, han llevado á dichas ciudades, con el auxilio ó dirección de criminales aventureros de otros países, el espanto, la ruina, la desolación y la muerte.

Y cuando todavía humean en algunos puntos de España los escombros de los edificios incendiados, y resuenan los ayes y lamentos de los infelices que lloran inmensas desventuras, ¿será justo, prudente y político agravar la situación afectiva de la patria, pensando en separar la Iglesia del Estado? Tened presente, señores diputados, que tan difícil es que conserve la España su existencia social, separada de la Iglesia católica, como la vida un hombre á quien se le arranque el corazón. En el momento de la separación perdería la vida que la sostiene, esa vida pura, vigorosa, que comunica Jesucristo á las sociedades cristianas; vida que le ha dado ánimo en los trances más críticos y angustiosos para los pueblos, y que elevándola en los tiempos pasados al más alto grado de esplendor y de grandeza, la hizo ocupar el primer lugar entre las naciones más poderosas de la tierra.

No, España no puede vivir separada de la Iglesia. Formada por el Catolicismo, le debe cuanto es en la carrera de la civilización. Atestiguando de una manera brillante sus antiquísimos templos, sus magníficas Catedrales, sus Concilios, sus innumerables establecimientos de Beneficencia, sus órdenes militares é institutos religiosos, sus grandes hombres, sus leyes, sus códigos, sus libros, sus famosas escuelas, su filosofía, su literatura, sus ciencias, sus artes, sus guerras, sus conquistas; toda su grandiosa historia. De ahí es, que los sublimes pensamientos que esa divina religión inspira al hombre, están en nuestra inteligencia; su moral en nuestras costumbres, su caridad en nuestras instituciones, su justicia en nuestra legislación, su nombre ha venido á unirse y formar uno solo con el nuestro, su acción se ve reflejada en el heroísmo de nuestro pueblo, su bandera ha sido la enseña gloriosa que dió á nuestros padres valor en los combates, que los condujo á la victoria, que los guió por derroteros desconocidos en el descubrimiento del nuevo mundo, y la que sirve en este, lo mismo que en el antiguo, de divisa esclarecida de nuestra nacionalidad y de símbolo de nuestras glorias.

No es posible, sin incurrir en un funestísimo absurdo, separar de la Iglesia á un Estado que se halla en semejantes condiciones. Por eso los Prelados que suscriben, participando y haciéndose intérpretes de los sentimientos del pueblo español, acuden á las Cortes, en cumplimiento de los deberes de su sagrado ministerio, para rogar á los señores diputados nieguen su aprobación al indicado proyecto; ó en otro caso, que se sirvan admitirle la más enérgica y respetuosa protesta, que desde ahora formulan de común acuerdo, suscribiendo por arzobispos ó por provincias eclesiásticas este ó otro parecido escrito, toda vez que la circunstancia de no hallarse congregados en un mismo lugar, les impide firmar juntos el mismo documento.

Solo el puro y acendrado amor á su patria unido al deseo de no omitir nada que pueda contribuir á la defensa del Catolicismo, les mueve á presentar esta reclamación y protesta, pues por lo demás abrigaban fundada confianza acerca de la suerte que en lo sucesivo está reservada en nuestro país á la Iglesia, la cual nunca invoca el apoyo de la ley, como una cosa absolutamente necesaria para conservar la influencia que por disposición divina tiene sobre las almas, ni busca tampoco en las constituciones humanas el maravilloso secreto de su existencia. Les consuela también la esperanza de que cada día se irá conociendo más claramente y confesándose con mayor convencimiento por todos, que las leyes y constituciones de los hombres han menester de Jesucristo; verdad importantísima que, como conclusión de este escrito, los que suscriben se complacen en recordar á la Asamblea Constituyente, diciendo con un sabio y profundo escritor español: «no es la política la que ha de salvar á la religión, la religión es la que ha de salvar á la política; el porvenir de la religión no depende del Gobierno, el porvenir del Gobierno depende de la religión; la sociedad no ha de regenerar á la religión, la

religion es la que debe regenerar á la sociedad.

1.º de Agosto de 1873.—*Siguen las firmas de los Prelados.*

CARTA DE ROMA.

(Corresp. par. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

30 JULIO.

Mis queridos amigos: Siempre que algún asunto grave de política subalpina en sus relaciones con España, ha sido objeto de las deliberaciones de Víctor Manuel y sus ministros, sabe el PENSAMIENTO que no es de los últimos en averiguarle, ni en disponer de datos y documentos, cuya veracidad se encarga de confirmar el tiempo. Hoy puedo anunciar algo de no escasa importancia relativo á la proyectada intervención del Quirinal, asistido y aconsejado por Bismarck, en los asuntos interiores de esa república federal. Muy pronto sabráis más.

Una especie de *memorandum* redactado por ese encargado italiano de negocios, ó al menos firmado por él en 30 de junio último, y de cuyos párrafos más esenciales tengo copia, llegó á manos de Visconti-Venosta del 9 del actual; y le hizo objeto especial de un repentino consejo de ministros. Según unos el *memorandum* es obra del mismo Venosta, quien envió á su encargado nota de los extremos que deseaba contuviera para darle más autoridad con lo impensado de las noticias y los consejos que encerraba, y llegar así ante el galanteo á una discusión no provocada por el ministro. Según los últimos del Quirinal el *memorandum* es obra espontánea del encargado, quien envió además copia al príncipe Humberto, con encargo de entregarle al padre, para evitar que á través de las continuas crisis ministeriales no desapareciera el documento. Y por último, otra versión hace el *memorandum*, como escrito de orden de Venosta, pero con los diferentes datos remitidos por ese agente desde la huida de don Amadeo.

Comienza trazando la situación política de España y la imposibilidad en que, á juicio del autor, se halla el Gobierno republicano de cimentar sobre duraderas bases, la República, sea unitaria, sea federal á causa de las divisiones intestinas, personales y de principios de sus partidarios, y de la sublevaron carlista. El representante oficioso del Quirinal ha hecho á los diferentes ministros de negocios extranjeros que se han sucedido desde la caída de D. Amadeo, cuantas amistosas advertencias le había encargado Venosta sobre la necesidad, para ser reconocida la República, de que siguiera en la práctica los precedentes de la conservadora de Thiers, teniendo á raya á los federales y no satisfaciendo todos los caprichos de los unitarios; y al mismo tiempo sobre la urgencia de apagar las llamaradas clericales ya concentrando los esfuerzos de todas las fracciones liberales contra el carlismo, ya declarando guerra abierta al Episcopado y Clero con medidas salvadoras de la libertad, iguales á las que con tan buen éxito adoptan de Rak en Prusia y de Falco en Italia. Pero el agente oficioso ha visto con pena que tales recomendaciones no han producido gran fruto, pues si por una parte era unánime en federales y unitarios el sentimiento de hacer guerra sin tregua á los carlistas y al catolicismo, estas buenas disposiciones perdían su efecto ante la guerra de familia entre republicanos, y de la cual acababan un hábil y admirable partido los clericales, hasta el punto de que dada la destrucción de todas las fuerzas sociales hecha por la República y la acertada dirección que esta vez manifestaban las masas carlistas, era en concepto de todo hombre pensador más lógico que el carlismo, ayudado por los desaciertos republicanos y no visto de mal ojo por gran parte de familias conservadoras ó moderadas, heredada la República con aplauso de cuantos tienen algo que perder y es incapaz de salvar la República.

El representante oficioso, antes de asignar al carlismo la herencia de la República, ha procurado indagar si el partido de la reina Isabel ó de su hijo serían más hábiles y poderosos que los carlistas para aprovecharse del general desconcierto y encumbrar á D. Alfonso al trono; pero se ha convencido de que si habilidad no falta carecen los moderados de sus usuales medios de elevarse ó ejercito de quien servir; y destruidas todas las esperanzas de que ciertos cuerpos se pronunciaran en su favor ó de que por ahora se encargue la organización del ejército á los generales de la revolución de Setiembre, se limitaba su táctica á lograr esto último por medio de comunicaciones oficiosas sobre apoyo incondicional á la República á cambio de hacerles entrega del mando militar solo mientras subsistían en armas los carlistas. El Gobierno de la República, vista la gravedad siempre creciente de las circunstancias, no se mostraba del todo contrario á la idea de llamar en su auxilio á los generales setembrinos, pero vacilaba por temor de que se sirvieran estos generales del ejército para derribar la República, y no podía hacerlo sin romper claramente con la oposición parlamentaria, lo cual era posible

trajera una contra-revolución en el seno mismo de la República. El agente italiano, con arreglo á las instrucciones de Venosta, no dejó de insistir cerca del presidente en la necesidad de adunar todas las fuerzas liberales, no solo para salvar la República, sino para impedir el triunfo al carlismo, y prometió un inmediato reconocimiento oficial y dió casi por seguro el de Prusia, si el Gobierno republicano inauguraba una República conservadora, llamando en su apoyo á todos los elementos de la monarquía de doña Isabel y de D. Amadeo. Para mas completa seguridad manifestó que el mismo rey de Italia se hallaba dispuesto á contraer alianza ofensiva y defensiva con la República, tanto para auxiliarse en hombres y dinero en su guerra con los carlistas, como para defenderse mutuamente contra la Francia en el caso probable de que ésta, cuando sea dueña de sí, pretenda el cumplimiento de la convención de Setiembre de 1864, y contando para el buen éxito con la otra alianza de Prusia é Italia, hecha bajo iguales bases de defenderse contra el clericalismo.

Al llegar aquí, se hace cargo el agente piemontés del grave compromiso en que le pusieron ciertas palabras de un periódico alfonsino, dichas con bien poca sagacidad política, según las cuales el mismo rey de Italia había hecho saber indirectamente á la reina Isabel que deseaba el triunfo de su hijo y que sin demora sería reconocido como rey y sincero aliado. Como talmente el italiano, en nombre del mismo monarca, había prometido todo lo contrario á la República, no dejó de ser duramente increpado por el Gobierno de la República, mas pudo rehuir los cargos, tanto que con un periódico puede decir lo que guste, como con que en mano del Gobierno estaba probar con su política si el Gobierno del rey se hallaba, ó no, dispuesto á apoyarle sin reservas.

Y por último, reproduce el representante la triste pintura del estado de España, sin ejército, sin Hacienda, casi sin Gobierno y con todo género de pasiones desencadenadas que llevan la alarma á propios y extraños, concluyendo que sin atender á la independencia de la nación, y solo para poner un correctivo poderoso á cuanto la impide ser dueña de sus destinos, cree que es llegado el caso de que el Gobierno de Italia invite á los demás de Europa á una conferencia diplomática en que se acuerde lo conveniente para impedir que el malestar de España se propague al resto de Europa.

Hijo, ó no, de Venosta el *Memorandum*, apatrocínalo con tal empeño, que como si de las conclusiones del ajuste dependiera el porvenir de Italia, logró que el asunto de la intervención ocupara á más de un consejo de ministros, en el mismo Turin, en los intervalos que le dejaba libres la recepción del de Pérsia. Fue unánime la resolución de que á Italia correspondía la iniciativa en tan grave asunto, y que los demás Gabinetes europeos no podrán menos de corresponder á tan liberal conducta, asociándose sin reservas á la intervención. Se acordó la redacción de otro *Memorandum*, calcado sobre el del agente oficioso, y para comenzar con buenos informes personales se llamó por teléfono al Nigra de París. Había ya este reconocido el campo y traía noticias verídicas de que al Gobierno francés no eran desconocidos los pasos secretos del de Italia, que atribuía estos pasos al de Prusia, y que no se hallaba dispuesto á seguir al italiano en sus raras pretensiones. Se telegrafió al de Viena, y contestó que el Gobierno austriaco estudiaría con madurez el asunto. Se hizo lo mismo con el de Inglaterra y respondió que más veía al Gabinete inglés inclinado á reconocer como beligerantes á los carlistas en cuanto establecieran un Gobierno regular, en cualquier ciudad importante, que á intervenir en su daño en España. El de Rusia no dió contestación alguna directa, pero dejó entrever que aguardaba la resolución de Inglaterra y Austria, las cuales á su vez la esperaban de Francia, favorable á los carlistas.

Con lo cual comprendieron prácticamente Bismarck y Minghetti lo que antes se sabían, que en el asunto de intervención en España para acabar con el carlismo, sólo pueden contar con Prusia, dispuesta á llevar á toda nación su guerra al catolicismo, y con Italia, pagada como lapa al primero que la prometa ayuda, ó de quien espere ganar mucho y perder poco. Bismarck, pues, y Minghetti, en continua conversación telegráfica, ordenaron el plan de intervención á cargo y odiosidad de Italia, siempre que graves motivos no obliguen á Prusia á salir de su reserva, y consigne el plan: en un *Memorandum* que relate con documentos del agente oficioso y confesiones del Gobierno de la República la triste condición de España, la imposibilidad de establecer un Gobierno digno de ser reconocido, los peligros de contagio para Europa, y sobre todo para Francia é Italia, y los medios que el Gobierno italiano propone á la sabiduría de los otros para intervenir sin menoscabo de la dignidad é independencia de España en la solución del actual conflicto, y principalmente en la destrucción del fanatismo religioso defendido por D. Carlos, destrucción en

qué es solidario el interés de España y demás naciones europeas. Recibidas las contestaciones de los Gabinetes, Italia se dirigirá al de España, procurando hacerle comprender bien que se trata de la salvación de la República y muerte del clericalismo, y que el honor nacional aun debe agradecer el interés de los Gobiernos que intentan mantenerlo inclumbe de los ataques del comunismo y del fanatismo. Aceptado en principio el plan de intervención, Italia propondrá como punto neutral de conferencias la antigua capital subalpina, Turin; y después, *Deus supér omnia*.

Hago alto para dejar á Vds. espacio, que bien le necesitan, y prometo continuar participando cuanto ocurra en el desenvolvimiento de este plan italo-prusiano de intervención.

En Dios espero que la hará inútil, y queda con afecto.

TAMIRIO.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 6 de Agosto de 1873.

LA HONRA DE ESPAÑA.

Sabemos bien que, por lo general, no es el hombre juez abonado de sus propias obras; especialmente en estos períodos de efervescencia política; y sin embargo, no creemos pecar de inmodestos reclamando para nosotros el derecho á no ser contados entre los aduladores. Nuestra conciencia nos asegura que hemos dicho siempre la verdad, no ya á nuestros adversarios, sino, lo que es mucho más difícil, á nuestros amigos.

Si mérito hay en esto, le invocamos hoy, no sólo ante los partidos liberales de España, sino ante toda Europa, ante el mundo entero, para que crean en la plena sinceridad con que vamos á ensalzar una gran gloria.

Ponemos á Dios por testigo de que no nos mueve pasión alguna, si ya no se quiere llamar así el celo que nos inflama por los fueros de la verdad, por la exaltación de nuestra fé santísima, y por el honor de nuestra patria; pues gloria es de España, y gloria de la Iglesia nuestra santa Madre, la verdad que solemnemente queremos consignar hoy.

No nos arredrará de hacerlo ni aun el temor de que se nos recuse como jueces en causa propia, ni el odio que han de acarrear nuestras alabanzas, ni el recelo de que se atribuyan á miras interesables. Desdichado el que no comprenda los esfuerzos que á un alma noble cuesta defender la verdad con riesgo de que se tome por lisonja!

¿Ni cómo callar ante espectáculo tan grandioso? ¿Ni por qué, en medio de tantas abyecciones como lloran hoy los buenos, negarles el gran consuelo y la gran esperanza de mostrarles ese espectáculo en toda su magnífica realidad? A fuerza de verle, sucede ya con él lo que con las maravillas ordinarias de la naturaleza, que no nos sorprenden, y necesitamos excitar nuestro espíritu para elevarnos á contemplar su magnificencia.

El hecho es como sigue.

Há ya un año largo que está levantada en armas una comunión política que lleva escrito en su bandera el lema: Dios, Patria y Rey. Habrá quien dude si le asiste ó no razón sobrada para creerse con derecho á sostener en los campos de batalla esa bandera; pero es indudable que con ese derecho se juzga ella investida, y por consiguiente que entendiéndole de sí propia estar defendiendo con medios justos una causa justa.

Todas las fuerzas de la prepotencia revolucionaria se han adunado durante cuarenta años para acumular sobre esa comunión política todo género de injurias. Ella ha sido el *delenda Carthago* de todos los poderes que en ese largo período han dominado á España, discordes entre sí para ejercer la dominación, pero plenamente acordos en negar el agua y el fuego al objeto predilecto de su odio común.

Reiteradas veces se ha levantado como hoy en son de guerra desde que, vencida, no en buena lid sino por traición, cayó su primer grande ejército bajo el yugo de sus múltiples enemigos. Tres veces, solo en el espacio de los últimos cinco años, ha reiterado su tentativa de desquite, y de ellas, dos con éxito desgraciado. Sus mártires se cuentan ya por millares; la historia de sus empresas es una serie luctuosísima de desgracias.

Le consta, por añadidura, que tiene contra sí la malquerencia de la mayor parte de los Gobiernos actuales, el odio feroz de todas las pasiones y de todos los intereses contra quienes la bandera de esa comunión es una protesta viva, y no se le oculta que si llegase á ser definitivamente vencida en el combate, sus enemigos triunfadores la perseguirían hasta el exterminio.

Es decir, esa comunión política: 1.º, juzga tener de su parte el derecho; 2.º, lleva escrita con su propia sangre una larga historia de horrendas injurias que ha padecido; 3.º, tiene delante de sí enemigos numerosos, potentes, implacables, de los cuales no puede aguardar tregua ni piedad; 4.º, y por último, siente próximo el aguijón de las desdichas y humillaciones que recientemente se han seguido á sus tenaces tentativas de guerra.

Pudiera, pues, abrigar en su seno una gran laxitud de conciencia en el escoger los medios para sostener lo que cree ser derecho suyo; pudiera abrigar todo un infierno de rencores ciegamente crueles; pudiera emplear en sus procedimientos una violencia adecuada al temor de nuevas derrotas que, hamanamente hablando, hace posibles el número y la prepotencia de sus enemigos, y responder con desquites anticipados á la implacable saña con que estos le habrán de hacer pagar un nuevo vencimiento; pudiera, en fin, mostrarse animada de rabioso despecho por sus recientes fracasos, y encomendar al terror sus esperanzas de victoria.

No decimos que todo esto lo *debería*; decimos sólo que lo *pudiera*, y añadimos que todo eso constituye el tenor ordinario de las humanas pasiones, y mucho más, de las pasiones políticas, exaltadas por la conciencia, recta ó no recta, del derecho.

Agréguense ahora á todo esto las dificultades naturales de la bélica empresa acometida por esa comunión; sémense esas dificultades naturales de toda insurrección contra un poder constituido, las dificultades accidentales que á la misma comunión se ofrecen en el allegar recursos de guerra; dedúzcase, como resultado de esas adiciones, la suma total de paciencia, de perseverancia, de valor que se necesitan para ir juntando, con destino á tan colossal empresa, dineros, armas y hombres, y para hacer todo esto sin violar las leyes primarias de la equidad y de la justicia....

Y después de haber tendido así la mirada sobre lo pasado, lo presente y lo porvenir de esa comunión, ábrase el proceso de su conducta en la guerra; sientésela en el banquillo de los reos, y júzguese no sólo en sí misma, sino, sobre todo, comparándola á todas las insurrecciones de su especie.

Ahí está: sus armas dominan hoy dos regiones enteras del territorio español, y previamente en el punto por donde se comunica con el resto de Europa. Todos días están pasando por entre sus batallones multitud de gentes, entre las cuales se cuentan muchos de sus enemigos. ¿Cómo son tratados? Oídlos á ellos mismos: todos se quejan, es natural, de las dificultades que á su viaje ofrece el estado de guerra en aquellas regiones; pero todos, en el seno de la confianza, y aun por testimonios públicos, no tienen sino elogios para el proceder, continuo y casi universal, de aquellas *partidas*.

Oid á los soldados, oficiales y jefes que han sido prisioneros de ellas: «Madre mía, escribe uno de ellos herido, no pase usted cuidado por mí; me estoy curando en casa de un oficial carlista.» «El Gobierno republicano (decía delante de nosotros ayer un liberal) debía encerrar en un castillo á todo oficial de los que, prisioneros de la *facción*, han sido puestos en libertad sin condiciones; pues no tiene la *facción* mejores apologistas que ellos.»

Mirad la actitud de los pueblos mismos en donde la *facción* se provee de hombres, de dinero y de víveres; oid lo que dicen, y leed lo que de ellos se escribe sobre la conducta de las *partidas*. ¡Oh! no huyen ciertamente, no tienen por qué huir de ellas los mismos liberales que en Valencia y Andalucía están huyendo de sus afines los republicanos.

Escuchad todos los relatos imparciales acerca de la disciplina, de la piedad, de la modestia, del respeto á vidas y haciendas de esa *facción* que, al decir del Gobierno constituido, es oprobio de la civilización moderna por su vandalismo y su crueldad.

Llenas están las páginas de los diarios contemporáneos, llenas están de incendios, saqueos, asesinatos, violaciones... Para incluir algunas de estas hazañas entre los fastos carlistas, esos diarios necesitan mentir, mentir con audacia brutal, con cinismo que mueve á náusea.

Cuando se haya recorrido con la mente todo este cuadro de la conducta de las *partidas*; y aunque se admita en ese cuadro la sombra de algun que otro exceso aislado, individual, parcial, y *jams impune*, que manche la belleza de su conjunto; cuando se haya comparado lo que las *partidas* necesitan hacer, y lo que pudieran sentir con lo que sienten y hacen, medítense en la inagotable suma de lo que no *hacen*; recuéntense los medios de que materialmente pudieron valerse, y de los cuales se abstienen porque moralmente no creen lícito usarlos....

¡Oh! ¡Bendito sea Dios! Bendito sea Dios, que ha querido que los que invocan en la pelea su santo nombre, sean dignos de invocarlo. Ahí están providencialmente colocados en la mejor escena posible para que Europa los vea, en las crestas del Pirineo. Ahí están ofreciéndose en espectáculo á la España de Montilla, de Jerez y de Alcega... Ahí están para dar testimonio elocuente de que la fé y la honra de España quedaron labradas sobre cimientos inmortales en los riscos de Covadonga y en los sepulcros del *Dos de Mayo*.

¡Héroes! ¡Dios os bendiga!

INSURRECCIÓN FEDERAL.

Casi no nos atrevemos á titular así nuestra sección de noticias referentes á la guerra entre los republicanos federales y ben-

volos, al ver que el Gobierno y sus parciales siguen pregonando triunfos, y que la *Gaceta* de hoy, después de sus partes oficiales, concluye con el siguiente comentario, que demuestra la unanimidad de pareceres y demás beneficios que han producido en la opinión pública unos cuantos cañonazos.

Dice así: «Las noticias que se reciben de todas partes respecto á orden público no pueden ser más satisfactorias para el Gobierno y contrarias á las aspiraciones de los enemigos de toda sociedad constituida.»

Los partes á que nos referimos, y que publica antes de esta solemne conclusión, no nos parecen á nosotros tan satisfactorios para que puedan inspirar tanta confianza al Gobierno de una *sociedad constituida* no sabemos cuándo ni por quién.

En dichos partes anuncia lo siguiente: «Aragón.—Ha sido desarmada en Calatayud la fuerza que allí había de cazadores de Madrid, y constituida en prisión los que tomaron parte en la sublevación de Sagunto.»

Una compañía de Almansa al mando del capitán Peña, alzó el 4 á la *facción* en el término de Aguaviva, dispersándola completamente, cogiéndola varios efectos y causándole bastantes bajas.

Castilla la Vieja.—Salamanca ha vuelto á la obediencia del Gobierno; para inspirar confianza á las personas de orden, han salido para la misma fuerza de carabineros y voluntarios movilizados de Ciudad Rodrigo.

Valencia.—Las baterías de sitio han avanzado hasta 600 metros de la plaza; el espíritu de las tropas es excelente, y por el contrario decae el de los insurrectos, entre los cuales hay diversidad de opiniones, y es inminente una colisión entre ellos.

Mémos lacónico estuvo el ministro de la Gobernación, que leyó ayer tarde en el Congreso partes telegráficos en los cuales se dan muchos más pormenores, aunque no todos exactos ni mucho menos, según otras noticias más imparciales y auténticas.

Dicen textualmente: «Teruel.—Calatayud 5 (9 m.). Llegué esta madrugada con columna de Daroca, y desarmada sin resistencia la fuerza de cazadores de Madrid.—Capitán de Guardia civil, Perruca.

Zaragoza 5 (11-15 m.).—Capitán general capitanes generales distritos, general en jefe del Norte, Vitoria y de Andalucía en San Fernando.—Toda la fuerza del batallón de cazadores de Madrid ha sido desarmada en esta plaza y Calatayud, y reducidos á prisión los que se encontraron en Sagunto al cometerse el asesinato del teniente coronel Martínez; pronto caerá el rigor de la ley sobre los culpables.

5 (11-10 m.).—Capitán general á ministro Guerra.—Recibo aviso de Calatayud de haber quedado desarmada también toda la fuerza de cazadores de Madrid que allí quedó, y constituidos en prisión todos los que de ella se encontraron en la sublevación de Sagunto.

4 (11-45 m.).—Capitán general á ministro de Guerra.—Según me participa el comandante militar de Alcañiz, *facción Calvo* ha sido completamente dispersada por la columna del comandante Guerrero; el cabecilla Calvo ha huido; presentado cuatro quintos de Arriño que pertenecían á dicha *facción*.

5 (2-35 m.).—Capitán general á ministro Guerra.—Compañía Almansa del capitán Peña alzó *facción* ayer cuatro tarde en el molino del Chorrador, término de Aguaviva; tuvo hora y media de fuego, dispersando es completamente cogiéndolos varios efectos, y se cree que se le han causado algunas bajas.

Cádiz.—Puerto de Santa María, 4 (10-30 m.).—Ayudante de Marina al ministro del ramo.—Con referencias á noticias de un patron que llega de Cádiz, se baten unos con otros, y la artillería se ha apoderado de los principales puntos, arrojando bandera roja. El comité intentó fugarse y se lo impidieron. Ha entrado escuadra inglesa.

Puerto Real 4 (1-5 t.).—Capitán general Departamento al ministro de Marina.—Ocupado San Fernando y Chiclana, se me ha entregado Torregorda y Cortadura con 100 artilleros que están ya en Cuatro Torres. Espero á general Pavia, y creo que resistencia de Cádiz será corta. La *Villa de Madrid* será custodiada por buques extranjeros hasta traerla al Arsenal. Todo marcha bien.

Puerto de Santa María 4 (1 t.).—Cádiz 8 de la mañana.—El comité de salud pública resignó esta madrugada en el cuerpo consular. Este me hizo el honor de elegirme presidente de una junta provisional de Gobierno. Acepté para impedir el caso inminente de que hubieran de desembarcar tropas de los buques extranjeros. También designaron los señores cónsules al señor brigadier Tacon y al Sr. D. Angel Dacabarte para formar parte de la junta. El brigadier Tacon ha sido nombrado gobernador militar. Varios oficiales de reemplazo se le han presentado, y la artillería le ha reconocido. Esta es muestra animada de buen espíritu, y la gran mayoría de la milicia igualmente. No creemos que el orden peligré. Hemos enviado con toda urgencia comunicaciones á los generales Arias y Pavia para que envíen inmediatamente fuerzas. Con hombres de orden de todas las procedencias políticas formamos una junta provisional de gobierno que funcione hasta la llegada de las autoridades del Gobierno. Los cónsules han dirigido una alocución al pueblo, y la junta hará lo mismo no bien se constituya. Las tropas serán muy bien recibidas.—Manuel Rances y Villanueva.

Como observará la Cámara, los que han defendido dentro del Congreso el honor nacional, los que han atacado tan duramente al Gobierno por la declaración de piratería, han entregado el poder á una junta de cónsules extranjeros.

Puerto Real 4 (1-5 t.).—Capitán general Departamento al ministro Marina.—Verificada en Cádiz reacción, apoyado el comercio en las fuerzas artilleras, que al fin han vuelto á su deber. Preso el Comité revolucionario. Envié al general Rivera con toda la fuerza que tenía de infantería de Marina, ejército y caballería. La bandera española ondea en Cádiz, reconoce al Gobierno constituido. Felicitó á V. E. felicitó al Gobierno. Espero al general en jefe hoy mismo.

Idem 4 (4-30 t.).—Capitán general Departamento al ministro Marina.—Nuestras tropas están en Cádiz. La junta de San Fernando ha salido al llegar este y los buques. La fragata americana saluda también al pabellón español. El general Pavia ha continuado con sus tropas para Cádiz. Considero pacificada toda la provincia, y no hay más que sentir que los destrozos causados por los enemigos de la sociedad y de la nación.

Cádiz 5 (8-10 m.).—El general en jefe al presidente Poder ejecutivo y ministro Guerra.—Tantas gracias por la felicitación, y gracias por la acertada elección gobernador civil. Todos

los pueblos rebeldes de esta provincia se están desarmando por pequeñas columnas que los recorren, é intimado el desarme por telegrama Algeciras y Tarifa, que se declararon en cantón. Si no obedecen mis órdenes, marcharé sobre estos puntos.

Alicante 4 (8-55 m.).—Gobernador Delegado á ministro Gobernación.—Han llegado de Cartagena cónsul prusiano Spottorno y corresponsal del *Temps*. Tripulaciones fragatas habrán desembarcado sin armas. Indican que por buques extranjeros se aguardan instrucciones Gobierno para conducirlos al punto que designe, y con este objeto salió esta tarde Spottorno á Madrid. Dicen reina desalentado en insurrectos, animados á Contreras, y que este pide no ser desembarcado en Cartagena.

Torrejón 4 (8-30 n.).—Ayudante Marina á ministro del ramo.—Por marinería fugados Cartagena, llegados diligencia que salió once mañana hoy, se sabe que dos fragatas extranjeras custodian Escambreras *Victoria* y *Almansa* allí fundeadas, prohibiendo salida todo buque guerra; en una de ellas encuéntrese Contreras y Pernas prisioneros. Anoche marchó *Namuncia* para que unían *Mendes Naves* rescaten fragatas. Poca gente trabaja; hay asnal escasez metálico; grandes deserciones buques sublevados. Se ha impedido sacar víveres plaza para fragatas extranjeras esta mañana.

Alicante 4 (8-10 n.).—Comandante Marina á ministro del ramo.—Con referencia al cónsul de Alemania y corresponsal del *Temps*, llegados hoy á esta, se sabe reina gran desanimación entre insurrectos Cartagena. Contreras pide no le desembarquen allí, y que dicho Cónsul lleve una misión especial á esa capital para poner á disposición del Gobierno todas las fragatas apresadas del puerto que designe. Las tripulaciones de las fragatas habrán desembarcado á esta fecha sin armas.

Idem 5 (9-10).—Gobernador delegado á ministro Gobernación.—Ha llegado *Pelayo* de Cartagena. Por maestros del arsenal se sabe que sábado salió Mendigorría é infantería marina para Murcia; que fiera, al mando Carreiras, salió también para Lorea y Aguilas; y que al saberse apresamiento fragatas regresaron jefes solos á Cartagena, suponiéndose en la población habían sido abandonados por su tropa. En Cartagena no hay tropa, y si solamente unos 2.000 voluntarios movilizados. Ayer á las tres no había ya ningún marinerio á bordo de las fragatas.

Idem 5 (9-30 m.).—Comandante marina á ministro ramo.—Por maestros salidos ayer Cartagena se me noticia sábado salió Mendigorría é infantería marina, mandada por Galvez á Murcia, para oponerse á la entrada gobernador civil, que marchaba á aquel punto con Guardia civil; que fiera salió para Lorea y Aguilas al mando de Carreiras; y que al saberse habían sido apresadas las fragatas, regresaron el domingo á Cartagena, en donde se encontraban ayer solos, suponiéndose habían sido abandonados por la tropa. En Cartagena no hay más que voluntarios y movilizados, que se calculan en 2.000 hombres; aquí á las tres parece no haber ningún marinerio en las fragatas.

Por capitán de un vapor llegado de Valencia, que salió ayer á las cinco tarde, se me noticia se estaba bombardeando la población por tropas del Gobierno, y que á última hora se sentía fuego de fusilería, creyéndose que estuviesen algunas tropas dentro de ella, por cuanto se decía no tardarían en entregarse por no existir mas que se decían al principio, y haber abandonado una de las dos torres de las que hacían fuego; apresados también el dicho de que al abandonar á Valencia quedaría en muy malas condiciones, temiéndose el incendio como en Sevilla.

Valencia.—Alcira 4 (6 t.).—El gobernador y presidente Audiencia al ministro Gobernación y Justicia.—Según noticia dada por persona que pernoctó en Valencia, al anoche proyectil hueco baterías capitán general cayó en un torreón torre Cuarte, produciendo explosión pólvora. Muertos algunos insurrectos y artilleros, dirigen pieza colocada dicha torre por sublevados. Fuerza de estos parece no excede de 4 á 5.000; la mayor parte forasteros é internacionalistas. Junta revolucionaria toma sus acuerdos en la catedral. Sublevados han fusilado Mariano Aser, capitán tiradores veteranos voluntarios, una de las personas de más carácter y confianza en el partido republicano de Valencia, á pesar de haberse opuesto diputado Luach y capitán Massó. Ciudad desierta entregada á rebeldes.

Yo haría algunas consideraciones sobre el terrible fusilamiento del consecuente republicano don Mariano Aser, noticia que desgraciadamente ha sido confirmada por conducto directo. No creo que después de este hecho y del bárbaro fusilamiento del alcalde de Alcega, que después de los hechos ocurridos en Sevilla, que después de ver que los sublevados se ensañan con los que más consecuentes han sido con la idea republicana, haya un solo republicano que se precie de digno y honrado que defienda esta insurrección.

Salamanca.—5 (12-45 t.).—El gobernador accidental al ministro de la Gobernación.—Ha renunciado por completo la tranquilidad en esta capital: el orden público no se ha alterado en ningún pueblo de la provincia.

5 (1 t.).—El gobernador al ministro gobernación.—De acuerdo con la comisión provincial, y creyendo interpretar genuinamente sentimientos dignos autoridades todas capital y provincia y de sus leales habitantes, tengo el honor de felicitar á la Asamblea y al Gobierno por resultados que se han obtenido en favor orden y consolidación de la República. Reitero ofrecimientos y adhesión instituciones actuales, y me considero autorizado á asegurar que esta provincia honrada y laboriosa no omitirá sacrificio hasta conseguir con representación nacional y Poder Ejecutivo completa pacificación de la patria.

Cádiz.—San Fernando, 4 (11-10 n.).—El general en jefe al presidente del Poder ejecutivo y ministro de la Guerra.—Cuartel general en la estación de Cádiz, 4 Agosto 1873.—Acabo de llegar á la estación y he tomado posesión de esta plaza sin resistencia alguna.

Y para que el Congreso tenga idea exacta de cuáles son las medidas que se toman por algunas juntas de salvación pública, leeré una comunicación que he recibido del comandante del presidio de Granada. Dice así:

«En el día de hoy ha sido puesto en libertad el confinado de este establecimiento Victoriano Zimbrillo y Fernandez, á virtud de haber sido indultado del resto de su condena y accesorios por el comité de salud pública del cantón federal de esta capital con fecha 30 de Julio último, habiendo pedido su residencia en esa capital.»

Este individuo había sido sentenciado á cuatro años de presidio por el delito de defraudación, y cumplía la condena el año 76.

Y según noticias particulares, no habiendo voluntarios que quisieran tripular los buques de Cartagena, parece que uno de los militares sublevados ha sacado del presidio gran número de presidiarios, y trata de tripular con ellos una de las fragatas.

Hasta aquí las noticias del Gobierno. De las mismas y de los periódicos ministeriales se deduce que los sublevados de Valencia están dispuestos á sostenerse á todo trance.

Así lo da á entender *La Correspondencia*, aunque dulcificándolo en lo posible, en su número de anoche.

Dice así:

«Es indudable que los insurrectos de Valencia muestran un firme propósito de resistir, y á ello contribuye mucho, según noticias particulares, su creencia de que el general Martínez Campos tenía pocos medios para atacar, dadas las condiciones de la población. Por otro lado hay la circunstancia de que muchos de los insurrectos no tienen aficiones ni interés alguno en la población, pues hay mucho forastero y gente aventurera. Así se asegura al menos por personas llegadas de Valencia.»

A su vez el general Martínez Campos, disculpando su mala suerte ó su falta de pericia con la escasez de pertrechos y municiones, sigue pidiendo material de guerra, y aunque según *El Imparcial* está altamente satisfecho del valor de sus artilleros, cree, sin embargo, que la poca certeza de sus disparos ha hecho que se envalentonen un tanto los insurrectos de Valencia.

En el interior de la ciudad se encontraban llenas de miedo y aflicción las pocas familias que no han podido ausentarse, habiéndolas servido de refugio una vez más los templos del Señor, en los que se han encerrado, poniendo banderas blancas en los campanarios así como también en las casas de los cónsules y algunos edificios públicos, para ver si de esta manera los libran del bombardeo. Los calles próximas á las puertas de la ciudad están llenas de barricadas. Los principales destrozos del bombardeo se advierten ahora en los edificios próximos á la puerta de Cuarte.

Los insurrectos parece que están mandados por Plaza, internacionalista y ardiente republicano.

Parece que con motivo del incendio del polvorín de Valencia han perecido algunos artilleros encargados del mismo.

Los sitiadores han disparado ya más de 500 granadas que de resultados de la distancia no han producido los resultados esperados.

Dicen que la junta revolucionaria ha tenido necesidad de huir.

Según un periódico, en Valencia empiezan á escasear los víveres, principalmente la carne que ha subido mucho de precio en los últimos días.

Aquellos insurrectos de Valencia cobran, ocho reales diarios, y seis por cuenta de sus mujeres los que son casados.

También los pueblos de Mislata y Chirivella se hallan muy deteriorados por el fuego de la artillería de dentro de Valencia y es probable que el general Martínez Campos tenga que establecer campamento.

Pasando de Valencia á Aragón, nos encontramos que, aunque algo tarde, al fin parece que el batallón de cazadores de Madrid ha sido desarmado en Zaragoza y Calatayud, habiendo sido reducidos á prisión todos los individuos que estaban en Sagunto al ocurrir el asesinato de su jefe, el teniente coronel Martínez.

En cambio un despacho telegráfico del gobernador de Zaragoza anuncia que ha ocurrido una alarma en la parroquia de la Magdalena.

Parece que un tendero disparó algunos tiros; le cogieron los voluntarios y fué conyudado al principal; pero la turba se apoderó del preso, dándole muerte.

He aquí un acto de justicia popular, dirán muy satisfechos los federales.

En Cataluña no reina tampoco mucha cordialidad entre los republicanos y los intranquilogentes han tomado tan á mal el parte del gobernador de Huesca, que han enviado el siguiente comunicado en estos términos:

«A la *Correspondencia de España*.—Ayuntamientos, comités, voluntarios de la república, protestan contra telegrama gobernador interino Huesca.

Luis Blane tiene toda la influencia y simpatías del que cinco veces consecutivas es diputado por un distrito.

Alcalde, Lafarga.—Presidente, Raluy.—Comandante, Medrano.»

ANDALUCÍA.—Los periódicos de Sevilla dicen que desde el 1.º del corriente está funcionando el Consejo de guerra con arreglo á ordenanza, y que pasan de cien las personas detenidas.

En muchas casas se habían encontrado unas pastillas del tamaño de las de betún, arrojadas no se sabe por quién, y de una propiedad tal que hasta el calor del sol, el de cualquier roce, ó que se mojen de cualquier modo para que se inflamen con fuego insignificante hasta que se consumen del todo.

Un periódico dice que la comisión que se acordó al Gobierno para impetrar indulto en favor de los incendiarios de Sevilla, parece que salió bastante satisfecha, pues aunque el Gobierno dijo que no podía adoptar resolución ninguna hasta conocer los fallos de los tribunales; añadió, sin embargo, que trataba de proceder con toda la clemencia compatible con sus deberes.

Según *La Correspondencia*, son tristísimos los pormenores que se van sabiendo de lo ocurrido en San Fernando. Las exacciones, los insultos y los malos tratamientos no tienen número. Las prisiones de indifensas mujeres para que sirviesen de rehenes eran no pocas. La emigración de noche, numerosa, y muchos teniendo que comprarla á peso de oro.

Parece que el Sr. Portela, gobernador ci-

vil de Cádiz y compañero de hazañas del Sr. Salvochea, se encuentra preso en la Carraca.

También se dice, sin que a nosotros nos estrañe, que Salvochea, ha conseguido escaparse en un buque.

Del alcalde de Jerez cuenta *La Correspondencia* lo siguiente:

«El coronel alcalde de Jerez ha prestado grandes servicios en su cargo, y ha sabido mostrar habilidad bastante para entenderse con la junta revolucionaria de Sevilla, que le suponía a su lado, y parece que envió algunos socorros a la marina de la Carraca.»

Este republicano no tiene precio para conservador, en vista de lo perfectamente que sabe engañar a los unos y a los otros.

Dice un periódico que las fuerzas que afueron a Cádiz con motivo de la insurrección separatista saldrán de mañana a pasado para Granada, con el fin de sofocar la insurrección de esta ciudad.

De la misma nos escriben que la emigración es escasa de resultados de los atropellos cometidos por los federales. Acababan estos de verificar varios registros, entre ellos el de los PP. Escolapios, y la junta revolucionaria había acordado y aprobado sacar las reservas y una quinta extraordinaria de todos los mozos, sin excepción, desde 18 a 70 años.

Los proyectos del presidente del cantón son los siguientes:

«Sacar la reserva desde luego, y las milicias de retaguardia, a fin de que impidan a los individuos de la misma retroceder, en cuyo caso se les autoriza para fusilarlos.»

Armar de nuevo a los cordobeses y llevarlos consigo, a fin de unirlos con las fuerzas de Salvochea y engrosar así las filas insurrectas de Cádiz.

Venir a Madrid con estas fuerzas, quitar los individuos del Gobierno, llevarlos a los intranquilos al Norte y acabar con la insurrección carlista.

Otro ciudadano de Granada se levanta a pedir que se levase adelante el empréstito y que se vendieran las fincas de los ciudadanos que han abandonado la población. Habiéndole preguntado un compañero que quién iba a comprarlas, contestó el autor de la proposición: Se rifan.

Peró enemigo de todos estos hechos tan incalificables, tenemos el gusto de referir el siguiente que publica un periódico liberal y que revela el fondo de moralidad que por fortuna se conserva en nuestro pueblo:

«El ciudadano Bullón, que por un acto de impremeditación, según declaró ante el comité de salud pública de Granada, prendió arbitrariamente con otros individuos al venerable señor Arzobispo de esta diócesis, se ha presentado con su padre ante el Prelado para implorar el perdón de su falta.»

El Prelado se lo otorgó con el mayor cariño, diciéndole que la mañana misma del arresto lo había perdonado al decir la Misa.»

CARTAGENA.—Según un periódico, en una carta de Murcia del día 3 se dice que el día anterior había llegado a aquella capital Galvez, con las fuerzas sublevadas de Iberia y Mendigorría, seis piezas con sus correspondientes artilleros y cien hombres de infantería de marina. Su primera determinación había sido imponer a Murcia una contribución extraordinaria de dos millones, que se disponía a hacer efectiva a viva fuerza.

La tropa va en el estado de la mas completa disciplina. Muchos soldados andan por las calles en calzoncillos. A la fecha de la carta, se había extendido por la población un terrible pánico, porque se decía que se acercaba Salcedo con su columna, y se temía una colisión en el mismo Murcia, donde se ha formado una nueva junta.

Con respecto a este asunto dice *La Gaceta* Popular:

«El oficial de ejército, Sr. Perez Maldonado, telegrafía anoche al Gobierno desde Lorca, participando que Galvez, con todas las fuerzas de Murcia, ha salido a las cuatro de la tarde en dirección de Albacete en un tren compuesto de 53 vagones y cinco máquinas.»

Murcia completamente desierta. Todo esto le refiere al citado oficial otro desde Tortosa, completamente enterado por un propio venido del mismo Almería y que acompañó a las fuerzas hasta Almería.

Y otro periódico dice:

«De Cartagena nos dicen que, lejos de ser cierto que los carlistas trabajarán cerca de los sublevados, se había intentado por parte de los agentes prusianos, con el objeto que es de presumir, inducir a los insurrectos a entregar la plaza a determinados personajes, que trabajan por la candidatura Hohenzollern.»

Mucha es la actividad de los prusianos en estas circunstancias. Es posible que deseen algo más que los 40,000 duros de indemnización que ha pedido el cónsul de Almería.

CRONICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Siguen escapando las noticias. *La Correspondencia*, haciéndose cargo del dicho de un periódico de que Sanchez Bregua pide con urgencia refuerzos, dice:

«Un colega dice que hay motivo para creer que el general en jefe del ejército del Norte ha pedido un refuerzo de 8,000 hombres. Y tanto como hay motivo. Como que hacen falta.»

La Epoca añade:

«No sabemos más de la guerra civil, sino que el Sr. Sanchez Bregua pide urgentes refuerzos, pues hoy tiene en realidad fuerzas inferiores a las del carlismo, que se dispone a atacar a Bilbao.»

Nada dice la *Gaceta* de movimientos carlistas, y eso que estos, según *El Imparcial*, se hallaban ya sobre la capital de Vizcaya.

El Imparcial dice esta mañana:

«El domingo por la tarde llegó a San Sebas-

tian la compañía de Luchana destacada en Elgoibar y desarmada el 30 por la facción Lizarraga.

—En Vitoria se ignoraba ayer la situación de las columnas y la del general en jefe.

—Dice el *Diario de San Sebastián* correspondiente al día 2:

«A la una de la madrugada de hoy ha sacado Belcha raciones en Usurbil, secuestrando después al alcalde y secretario de dicha villa, a quienes ha prometido serán puestos en libertad en cuanto lo sean los 40 prisioneros carlistas que hay detenidos en el castillo de esta ciudad.»

—En la mañana del sábado se presentó en Alza una partida carlista en busca de raciones, que no pudo llevarse por haberse recibido fusiles por la parte de Astigarraga. Don Sebastian salió a perseguir la partida volante municipal, la segunda compañía de móviles y una pequeña fuerza de carabineros y Guardia civil. También salió de Hernani una compañía con una pieza de artillería, y después de un ligero tiroteo, los carlistas en bastante número se retiraron huyendo a Santiguamendi.

—Continúa el bloqueo de Bilbao por los carlistas, pero todo hace creer que no van a atacar a la villa, en vista de las condiciones de defensa en que esta se halla y por temor de ser atacados por retaguardia por las tropas del ejército de Navarra.

La Gaceta dice en su parte oficial:

«Vascongadas.—El Pretendiente ha pernoctado en Oñandiano con el grueso de la facción, pasando por Villareal en la madrugada del 5. Las columnas van en su persecución.»

En su sección de noticias añade:

«Según telegrama del gobernador de Pamplona, ayer las facciones destruyeron la estación de Alsásua 15 carruajes y dos locomotoras.»

—Según telegrama del gobernador de Vitoria, la facción navarra con el Pretendiente descanzó ayer noche en los pueblos inmediatos a Salvatierra. Nuestras columnas deben seguirle de cerca.

—El grueso de las facciones navarras pernoctó anteanoche en Villareal, saliendo ayer por la mañana, parte con dirección a Aramayona, y el resto, con el Pretendiente, hacia la sierra de Arlaban. Esta última ha pernoctado en los pueblos inmediatos a Salvatierra.

—Según telegrama del gobernador de Santander, el cabecilla Hierro ha pasado a los pueblos de Valderredible, previniéndoles que se preparen 1,000 raciones: está intentando proteger la entrada en Castilla a otras facciones de Vizcaya. He avisado por telegrama al capitán general de Burgos.»

Sobre la estancia de D. Carlos en Vizcaya, dicen de Orduña con fecha 31 a *La Verdad*:

«Con el mayor placer tomé hoy la pluma para hacerles partícipes del entusiasmo con que se ha recibido en esta ciudad al descendiente de cien reyes, al pacificador de España, al gran Carlos VII, nuestro amado rey (que Dios guarde).»

Tarea es la que me impongo superior a mis fuerzas, porque el entusiasmo lo siente el corazón y no hay pluma que pueda describirlo con sus verdaderos colores; es necesario verlo para poderlo comprender.

Estamos en completo día de fiesta: la ciudad toda se encuentra engalanada con ricas coladuras, con inscripciones y con arcos de follaje; distinguense por su buen gusto el Ayuntamiento y la casa-alojamiento de S. M.; el primero ostenta un gran retrato de nuestro rey, al que hacen la guardia de honor dos voluntarios del escuadrón de donña Margarita, que dicho sea de paso, están perfectamente armados, equipados y montados; la segunda se encuentra vistosamente colgada, y en sus balcones ostenta ricas banderas con el signo glorioso de nuestra redención.

Las ovaciones de que ha sido objeto nuestro amado rey en su entrada, a su salida a Misa, al hospital y al colegio que en dicha población existen, son indescribibles; hombres, mujeres, niños, todos a porfia se disputan el honor de aproximarse a su rey, al que vitorean sin cesar; nadie se conforma con verle, quisieran tocarlo, y se considera feliz el que llega a estrechar su real mano. Momentos hubo, señores redactores, en que S. M. estuvo completamente cercado y estrechado por su pueblo; que se disputaba su amor; todos desean servir a su rey de escudo, todos desean sellar con su sangre su verdadero amor; por su parte, también el rey se encuentra dichoso al verse rodeado de leales súbditos; su estatura gigantesca se hace ver por todos; no se desdén en dirigirlas frases de cariño y saludos que concluyen por embriagar de entusiasmo a todos. Hay momentos en la vida de verdadero goce que no puede describirse, y este día es uno de ellos; jamás se borrará de nuestra memoria.

Solo me resta dedicar un recuerdo a los invictos soldados que tan generosamente exponen sus vidas por su Patria y su Rey; qué dirá de ellos Dios, los que conocen sus hechos de armas, su valor jamás desmentido, y su fe por la santa causa que defienden; su organización es perfecta, sus armas inmejorables, su disciplina y conducta sin tacha, aman y respetan a sus generales, que son modelos de caballeros y de héroes, y tienen la seguridad de que siempre han de conducirlos a la victoria; acompañan a S. M. el venerable anciano D. Joaquín Elio, el intrépido Doregaray, Olo, marqués de Valdespina, Velasco y otros que sentimos no recordar, pero que sus hechos de armas, sus dotes como guerreros cristianos y como caballeros les han de dar una fama imperecedera, haciéndolos dignos de ser los campeones de la más santa de las causas; entre los ayudantes y comitiva regia figuraba también un hijo del desgraciado infante D. Enrique y varios personajes y títulos extranjeros.

No debo terminar esta sin hacer público elogio de la conducta intachable de nuestros soldados; más de 7,000 hombres han estado hoy en esta entre infantería, caballería y artillería, ni un solo desman, ni una palabra que pudiese ofender, ni nada, en fin, que merezca reproche; estos son nuestros soldados, estos son los que defienden voluntariamente las únicas ideas salvadoras que han de dar a nuestra desgraciada España días de felicidad y ventura; qué diferencia entre nuestros soldados y los de la agnizante República!

CATALUÑA.—Los periódicos oficiosos dicen:

«Parece que el regimiento de Saboya y algunas otras fuerzas de Cataluña, serán destinados al ejército de Aragón.»

—Se han escapado los presos carlistas que había en el hospital provincial de Reus.

—Parece que el Gobierno va a conceder a la municipalidad de Reus dos o cuatro cañones para facilitar la defensa de aquella importante ciudad de los ataques que proyecten los carlistas.

—Dice la *Provincia*, diario de Gerona, que mientras D. Alfonso estaba en el Vallés dirigiendo a las facciones carlistas, Saballs, con

una pequeña fuerza, se hallaba en Ribas, tomando aquellas aguas.

—Las obras de fortificación de San Felu de Guixols continúan activamente, y no baja de 1,300 el número de voluntarios que en dicha localidad se han alistado para defenderlas, pero a la hora presente aun carecen de armamento.»

—Leemos en la *Gaceta* GALICIA Y ASTURIAS.—

«Según telegrama del capitán general de Valladolid, la facción Rozis ha penetrado en la provincia de León por Bona. Va perseguida por voluntarios de la Pola de Gordón. El capitán de movilizados de Oviedo alcanzó ayer a Raneses a la facción Santa Clara, cogiéndoles tres armas y obligándolos a abandonar el rancho que tenían dispuesto. Las columnas continúan sus operaciones, habiéndose situado en el puerto de Trana la de voluntarios que se hallaba en la Pola de Gordón.»

Otros periódicos añaden:

«La partida de Santa Clara, compuesta de 35 hombres, entró ayer en Pobra y exigió 20,000 reales, de los cuales solo le fueron entregados 6,470, y en la madrugada de hoy se presentó a la vista de Grado, y los voluntarios de Trubia salieron a perseguirla.»

—Dice *El Acisador*, de la Coruña, que en la mañana del 30, y más arriba de Lugo, se presentaron 150 carlistas y 20 caballos, con objeto de detener el coche-correo de Madrid, como así lo efectuaron, apoderándose de los caballos y periódicos pertenecientes a la administración de Lugo, en cuya operación emplearon hora y media. Cuatro o seis individuos se produjeron en formas inconvenientes, efecto de hallarse en un estado completo de embriaguez; al poco tiempo se presentó el jefe, Ostendi, que los amonestó duramente, tranquilizando a los pasajeros, que les ofreció no serian molestados.

CASTILLA LA NUEVA.—El jefe carlista Merendón ha apresado y fusilado a otros tres facinerosos de los montes de Toledo, inútilmente perseguidos por la guardia civil.

El Imparcial dice:

«Con un membrete encabezado con el escudo real de las armas de España, que dice: Dios, patria y rey.—Comandancia general de la Mancha y Toledo.—Estado mayor, recibimos una carta que firma el comandante jefe de estado mayor, Antonio Merendón, en que se nos ruega demos cabida a varias noticias en ella contenidas; y como quiera que las consideramos curiosas y merecedoras de que las conozcan nuestros lectores, accedemos a la súplica del Sr. Merendón, haciéndoles lugar en las columnas de nuestro periódico.»

Desde luego aparece como la más importante el siguiente bando dictado por el referido señor Merendón, que dice así:

«1. Toda autoridad que auxilie a los titulados gobernadores de estas dos provincias para la entrega de los mozos de la reserva, serán fusilados como comprendidos en el art. 25 de las reales ordenanzas en la legislación penal militar.»

Los padres de los mozos que toleren y permitan la incorporación a las hordas republicanas, sufriran una multa de 2,000 rs. a 10,000, según gradué.—El comandante general, R. Merendón.

Además dice que el 29 del pasado, después del correspondiente consejo de guerra y en el cual hizo el mismo Merendón las funciones de presidente, fueron pasados por las armas dos criminales, junto con sus concubinas, que iban, según afirma, expiando su marcha para que el enemigo copara la columna interin ellos asesinaban al general y a mí.

Añade que ya son siete los criminales que ha fusilado, agregando que en breve no quedará uno y que son innumerables los crímenes que aquellos han cometido en la comarca.

Acerca del combate de Chueca escriben a *La Reconquista*:

«El día 2 del actual, a las cinco de la tarde, hubo un encuentro junto al pueblo de Chueca, a media legua de Sonseca, entre las tropas republicanas y la partida carlista mandada por Castell, compuesta esta de 33 individuos de caballería e infantería. Los carlistas de la República eran 80 hombres y 30 infantes de la escuela de tiro de Toledo. El combate duró más de una hora, y a pesar de ser los carlistas menos de la mitad en número, hicieron a las tropas republicanas un muerto y tres heridos, y dos caballos heridos y uno muerto; sin embargo, tenemos que lamentar la captura del señor Castell y tres individuos más de su partida, habiendo sido uno de ellos herido de bastante gravedad, después de haber sido hecho prisionero. La captura del Sr. Castell fue debida a que su caballo, en la huida, se paró y no quiso romper.»

Después de terminado el combate, un soldado de la escuela de tiro tuvo el atrevimiento de atravesar de un bayoneteo un muslo del alcalde de dicho pueblo, y de otro atravesó el estómago de D. Ignacio Merchan, Cura párroco del mismo, y de cuya herida grave probablemente morirá. También mataron a un estudiante de la escuela, y a varios vecinos honrados, y muchos de los soldados saquearon la población, llevándose hasta los pendientes de las mujeres. Poca diferencia hay, señor director, entre los francos que han desarmado y los soldados que empuñan las armas.

Todo lo que digan de que el Cura y el alcalde hicieron fuego, es falso. Todo lo que digan de que el vecindario tomó parte, es falso. Todo lo que digan de que los voluntarios de Aranjuez habían sido los que habían saqueado el pueblo y herido a las personas indefensas es falso; fueron los soldados; pero estos, avergonzados de su criminal proceder, trataban de ocultarlo en Sonseca y en Toledo, culpando a los voluntarios de Aranjuez, que no han estado en el pueblo, y que a ellos toca manifestarlo, así en la prensa para no cargar con la responsabilidad de hechos vandálicos que no han cometido y que les quieren imputar.

El soldado que tuvo la cobardía de herir al alcalde y Cura de Chueca fué uno de los de la escuela de tiro, que estuvo alojado en Sonseca en casa de F. D., alabándose de que él había sido el criminal, y no digo su nombre y apellido porque a estas fechas ya lo conocerán en Toledo y le señalarán con el dedo, diciendo: «Ese es el asesino.» Como supongo que este soldado quedará impune, y sé que Merendón persigue a los criminales, recomiendo al Sr. Merendón a este soldado de la escuela de tiro para que le juzgue con arreglo a ordenanza.»

Sobre el ataque de Portugalete dice el liberalismo *Truero* así lo siguiente:

«A las ocho y media de la mañana, aparecieron en el alto de Campanzar y algunos otros próximos a Portugalete varios grupos como de 10 y 12 hombres que llamaron la atención de los centinelas de la torre, poniendo en guardia a toda la guarnición y en agitación a las gentes del pueblo. A poco rato se oyó el repique de campanas en Santurce, donde parece que bajó Bernasola con unos 30 hombres.

Entre tanto los francos de Portugalete ocupa-

ron algunas casas de la plazuela del Cristo observando los movimientos de los grupos que ocupaban las cercanías. La goleta de guerra surta en la ria se atravesó, y abriendo las baterías, comenzó a hacer disparos de cañón, lanzando los proyectiles por encima de la población.

A las doce del mediodía los grupos de avanzada fueron en aumento, y los movilizados la torre, y los francos parapetados en las casas del Cristo y desde una barricada, que construyeron en la carretera, comenzaron a sostener un vivo tiroteo. Entonces salió del pueblo, avanzando hacia los grupos, un pelotón de unos 30 ó 40 francos, que se encontraron de repente, con unos 100 carlistas que salieron a su encuentro; que los causaron varios muertos y heridos; comenzaron a replegarse al pueblo, y un pelotón de carlistas le siguió hasta cerca de la plazuela, a la que llegó entrando a la bayoneta en uno de los portales, trabándose una lucha a la bayoneta, de la que resultaron algunos heridos, entre los cuales se cita un oficial carlista y muerto un cabo de los francos.

A las dos y media cesó el fuego, llegó la columna de Laguardia y este dispuso que tres compañías de Segorbe marcharan a perseguir a los carlistas. Estos volvieron a sostener el fuego con los cazadores, dirigiéndose al mismo tiempo al sitio en donde se hallaban emboscadas sus mayores fuerzas, lo cual, observado por las compañías de Segorbe, hicieron alto y se retiraron a Portugalete.

Según otra versión, parece que la estrategia fue viceversa, siendo los de Segorbe los que se emboscaron, los cuales causaron numerosas bajas a los carlistas. Carecemos hasta ahora de noticias exactas.

Acerca de las pérdidas sufridas en uno y otro bando combatiente, hemos oído decir que en la casa-ayuntamiento de Portugalete se hallaban 10 muertos, ocho de los francos, y dos de los móviles, aparte de otros seis u ocho heridos que fueron recogidos por los individuos de la Cruz Roja acompañados de algunos vecinos.

Las compañías de Segorbe parece que tuvieron también 12 ó 14 bajas entre muertos y heridos y algunos extraviados. Los carlistas se dicen que recogieron inmediatamente todos sus muertos y heridos, por cuya razón no es fácil calcular sus pérdidas.

La columna volvió anoche a esta villa, y en Galindo, Repelga y algún otro barrio próximo a Portugalete, fueron incendiados varios caseríos.

Se cree que el objeto que se propuso Andechaga al atacar a Portugalete, fue distraer la guarnición de Bilbao mientras D. Carlos se trasladaba desde Galdacano a Guernica.

La familia de nuestro querido amigo don Antonio Juan de Vildósola ha tenido la desgracia de perder a uno de sus estimables individuos, según vemos en *La Esperanza*, que dice anoche:

«Suplicamos a nuestros amigos encomienden a Dios a D. Emilio de Vildósola, hermano de nuestro querido amigo D. Antonio Juan. Cuando no tenía aun diez y siete años, cuando se hallaba a punto de concluir brillantemente su educación, y de volver al lado de su familia, que ansiosamente le esperaba, el malogrado joven, querido de cuantos le conocían, el día del Carmen se ha ahogado en un pueblecillo de baños de Inglaterra, donde pasaba las vacaciones con el director del colegio en que seguía sus estudios. Su cadáver ha debido llegar a Bilbao, único consuelo que la tierra podía ya dar a su desgraciada madre quien, en menos de seis años, ha visto desaparecer a dos hijos del más brillante porvenir, en la flor de su juventud. También por ella, para que Dios la mantenga en la santa resignación de sus sentimientos cristianos, estamos seguros de que orarán nuestros amigos.»

Rogamos a nuestros amigos que encomienden a Dios el alma del malogrado joven, a cuya familia acompañamos en su justa pena.

Según *La Epoca* ha causado profunda sensación la ley que ayer promulgó sancionada la *Gaceta* sobre valores de la Caja de depósitos y de la cual tienen conocimiento ya nuestros lectores. Es un verdadero despojo sobre los muchos de que han sido víctimas los imponentes desde la gloriosa revolución de Septiembre. Estos tenían derecho por la ley a convertir sus resguardos en renta consolidada interior, pagándolo con un aumento de 6 por 100 sobre el cambio corriente, que siendo hoy el de 16, resultaría a 22. Esto era ya un gravamen; pero ahora se eleva hasta la exageración, fijando el tipo de 33,27 para las conversiones futuras.

Las personas que tenían su capital en resguardos de la Caja, se encuentran con que han perdido la tercera parte de su importe. Sentado este precedente, qué suerte se reserva a los acreedores por deuda flotante del Tesoro? He aquí lo que todos se preguntan, aunque a nuestro juicio no es muy difícil la respuesta.

Dice *El Imparcial*:

«En carta que de París recibimos, se nos asegura que el Gobierno francés disimula mal sus simpatías en favor de la causa del Pretendiente.»

Ya llegará día en que no disimule nada, ni mal ni bien.

Leemos en la *Gaceta Popular*:

«Añoche se hablaba de importantes telegramas recibidos de Ultramar, relacionados, según algunas personas, con la cuestión religiosa, tan grave en la Habana desde el nombramiento de una elevada dignidad eclesiástica.»

No sabemos a qué se referirá el periódico noticiario; pero hemos sido los primeros en anunciar que el cisma promovido en Cuba por los radicales y su protegido el supuesto Obispo Llorente, había de ser ocasión de graves males.

Si el Gobierno republicano, con escandalosa inconsecuencia, persiste en sostener al Clero cismático, las consecuencias podrán ser funestas.

Apuntan algunos periódicos la idea de que no será difícil que se llegue a un acuerdo entre la izquierda y el centro de la Cámara para dar un disgusto al Gobierno actual en el momento en que, vencida la insurrección separatista, llegue el momento de emprender las reformas que el partido republicano solicita.

Si esto sucede, que suceda, no nos coje de nuevas anunciando con anticipación que la vida del Gobierno actual durará tanto como dure el levantamiento separatista, cayendo al día siguiente de terminar este y sacrificándose a los ministros actuales en aras de la conciliación de todas las facciones del partido republicano.

Para convencerse de la verdad de esto, no

hay más que fijarse en las votaciones importantes que en la Asamblea han tenido lugar, en las cuales la política semi-conservadora que representa el actual Gobierno ha triunfado por un número muy reducido de votos, a pesar de tener en su apoyo toda la fracción radical y algunos individuos conservadores.

Tenemos, pues, que no será difícil que el Sr. Pi y Margall vuelva al poder, y con él la política intransigente, que ha producido las catástrofes y los infortunios que hoy lamenta España.

Veremos si esto sucede, qué se le ocurre decir al Sr. Castelar, cuya palabra, siempre funesta para la patria, se ha empeñado en convencer a sus correligionarios, que solo con los conservadores y con una política de fuerza puede salvarse la República.

Dícese que ha producido gran descontento entre la mayoría de los oficiales de reembarco que se encuentran en Madrid el decreto que hace algunos días apareció en la *Gaceta* sobre organización de los batallones sagrados que han de formarse en esta capital para prestar su apoyo al Gobierno de la República.

La *Política*, tratando de este asunto, dice lo que sigue:

«El propósito que se atribuye al Sr. ministro de la Guerra, equivocadamente quizá, de conferir al general Hidalgo el mando del primer batallón distinguido de jefes y oficiales, ha caído como una bomba entre estos beneméritos militares, que han acudido presurosos al llamamiento del gobierno, dispuestos a todo linaje de sacrificios contra la demagogia y el carlismo.»

El único que el mayor número de ellos no está dispuesto a hacer es dejarse mandar por ese general, cuyo solo nombre es una perturbación.

Mire el gobierno lo que hace, pues la cosa es gravísima y tomarán muy mal cariz, si se insiste en ese temerario nombramiento.

Y no decimos más por hoy.

No es esto solo; asegúrese también que la causa del disgusto de la oficialidad de Madrid consiste en haber supuesto el diario oficial que todos ellos han solicitado voluntariamente servir en los cuerpos citados, cosa que es de todo punto inexacta.

Lo que sucedió, según parece, fué que, llamados por el ministro de la Guerra, se les preguntó si estaban apíos para sufrir los rigores de una campaña, a lo cual contestaron todos afirmativamente, y si querían servir a la República como voluntarios ó como militares que obedecen con arreglo a la ordenanza, respondiendo también todos a esta segunda pregunta que solo servían en este último concepto; siendo despedidos después de apuntar sus nombres en dos registros.

Como ahora la *Gaceta* hace figurar a todos estos jefes y oficiales como voluntarios, de aquí su disgusto y su propósito de que se sepa públicamente todo lo ocurrido, para lo cual es muy fácil que publiquen un documento en el que se haga constar esto y algunas otras cosas tan curiosas como edificantes.

¡Pobre Gobierno de la República, no da un paso que no sea un tropezón!

Hace algunos días circulan rumores sobre noticias graves de Cuba, un periódico hablando de esta cuestión, dice lo siguiente:

«Hemos procurado inquirir lo que hubiese de cierto en la noticia dada anoche por un colega, según el cual se daba por cierto que habían ocurrido sucesos graves en las provincias de Ultramar, y de nuestras averiguaciones resulta que no ha ocurrido suceso alguno, pero que es muy posible ocurran antes de mucho.»

Fundase esta creencia en el hecho de haberse celebrado en Matanzas una especie de pacto para contrarrestar los efectos de cualquiera determinación del Gobierno que pudiese comprometer los intereses de aquel país, favoreciendo a los rebeldes; y como los Sres. Serrá y Suñer han hecho algo que pudiera producir aquellos efectos, no sería extraño que el pacto existe, se haya hecho ó se haga alguna reclamación formal.

Los vientos traen tempestades con deplorable frecuencia.

Según parece, el periódico que escribe las anteriores líneas está bien enterado, y algo semejante hemos oído nosotros.

Dícese, que algunos de los decretos expedidos por el Gobierno de Madrid, no serán obedecidos por las autoridades de la isla, los cuales suspenderán su ejecución por creer que de esta manera cortan gravísimos conflictos a la nación española y alejan de aquellas regiones calamidades y desgracias que influirán, caso de realizarse, de una manera desastrosa en el porvenir de aquella Antilla.

A esto se refieren los rumores que circulan desde hace algún tiempo y que han llevado la alarma a los elementos verdaderamente españoles que siguen desde la península la lucha que sus hermanos de América sostienen en pro de la integridad nacional.

Si como creemos, es cierto todo lo que se dice y las autoridades y los voluntarios están decididos a proceder con energía contra los enemigos de la patria, sea cualquiera el sitio donde se encuentren y el nombre con que se encubran, no podemos menos de darles nuestra más cordial y entusiasta enhorabuena.

Salven ellos solos aquellos países, ya que lo azaroso y triste de los tiempos hace que el Gobierno de la Península no interprete bien los deseos y las aspiraciones de los que a toda costa quieren conservar a Cuba para España.

Dice un periódico de anoche que el señor Maisonnave, después de haber leído esta tarde en el Congreso un telegrama en que se daba cuenta de haber sido inhumanamente fusilado por los sublevados de Valencia el capitán de voluntarios Sr. D. Mariano Asser, dijo que no podía menos de declarar, en vista de los hechos de Alcoy, de Valencia, de Cartagena y Sevilla que no es digno ni honrado el que simpatice con los que hoy defienden la bandera de la intransigencia con las armas en la mano.

Es decir, hoy, que es ministro el Sr. Maisonnave, que ayer cuando su señoría conspiraba eran por lo visto distintas las ideas de dignidad y de honradez. ¿Que fijeza y que desinterés de principios profesan los federales!

Según *La Correspondencia*, en la semana próxima llegará a Madrid el señor duque de la Torre.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra de 35°2 y al sol de 41°0. Según los partes recibidos, ayer llovió en Cuenca.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó ayer en Madrid 20,913 pesetas 12 céntimos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La Transfiguración del Señor y los Santos Justo y Pastor, hermanos mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Cayetano, fundador de la Compañía de Jesús.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Millán, donde principia la novena de Nuestra Señora del Tránsito, por su congregación: a las diez se celebrará a San Cayetano, por la parroquia; con Misa mayor y sermón y por la tarde comenzarán los ejercicios a las seis y dará el sermón D. Basilio Sánchez Grande.

En la iglesia de San Isidro principia a las seis de la tarde, la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo y dará el sermón D. Manuel Uribe.

En San Ginés, San Isidro, San Pedro y en San Andrés, habrá Misa mayor con manifestación para la renovación de Sagradas Formas.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Divina Pastora o la del mismo título en San Millán.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Haciéndonos cargo de los extraordinarios de las circunstancias, y deseando de no privar a nuestros favorecedores del número que hoy con tal ansiedad esperan, no hemos dudado de servir las suscripciones terminadas en 15 y fin de Julio. Hoy tenemos que regalar encarecidamente que no demore un instante más el pago de las mismas.

Si por cualquier motivo no fuera posible a algún suscriptor remesar el importe de su suscripción, puede espresarse su deseo de seguir suscrita, y no se le retirará el número, contando con que remitirá el pago lo antes posible.

Después de esta advertencia, las suscripciones terminadas en fin de Julio se darán de baja el 15 del actual, si para este día no se han renovado remitiendo su importe, avisando que continúa la suscripción.

Son inmensas las pérdidas que está sufriendo esta empresa, y aunque no evitaremos sacrificio alguno para servir, como lo ha hecho siempre, a sus suscritores, espera por lo mismo que estos se apresuren a pagar pronto sus descubierto.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

Añade que se les ha mandado también que no devuelvan al Gobierno español los prisioneros hechos en dichos buques, ni que contribuyan tampoco a su entrega. También se les ha prevenido que impidan todo bombardeo por parte de las naves rebeldes hasta que haya pasado el tiempo suficiente para que se pongan en salvo los residentes ingleses.

Termina diciendo que la escuadra del Mediterráneo ha sido enviada a las costas de España para proteger los intereses ingleses.

BOLSA DEL DIA 6.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-10; pequeños, 16-15 y 10; a plazo, 16-15, fin cor. fir. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-10; pequeños 20-20. Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 94-45, 25 y 94-00. Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100, interés anual, publicado, 54-00 y 53-90. Dichos, en cantidades pequeñas, publicado, 54-00 y 53-90. Obligaciones generales de ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 30-20, 16 y 25. Acciones del Banco de España, no publicado, 146-00 p. tendiendo a ser vendido.

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministro de Marina, fecha de ayer, se dispone lo que sigue: «Artículo único. En analogía a lo que dispone el art. 7.º, capítulo 3.º, tit. 1.º de la ley de 15 de Diciembre de 1868, y siendo notorio el mérito contraído por el capitán de mar y guerra D. José Ignacio Rodríguez de Arías y Villavicencio, capitán general del departamento de Cádiz, en la heroica defensa del arsenal de la Carraca, el Gobierno de la República, de acuerdo con lo propuesto por el ministro de Marina, ha tenido a bien promoverle al empleo de vicealmirante.»

También publica el diario oficial el nombramiento de D. José Manso, vocal del Consejo de administración y gobierno del fondo de redenciones y enganches de los matriculados de mar.

Por decreto del ministro de Hacienda, se nombra director general del Patrimonio que fue de la Corona, a D. José María Maury.

ASAMBLEA REPUBLICANA.

DIA 5 DE AGOSTO DE 1873.

Sección de la mañana.

A las nueve menos cuarto, con mucho menor número de diputados que el día anterior, y bajo la presidencia del Sr. Pedregal, leyóse el acta de la anterior, que fue aprobada.

Leyóse una proposición del Sr. Fontani, proponiendo un voto de gracias a los voluntarios de Utrera, que apoyada por su autor, fue tomada en consideración, siendo aprobada.

El Sr. Moran reclama la lectura de una proposición que tiene presentada, y en vista de que no se accede a sus deseos, anuncia una interposición.

El Sr. Rivera presenta otras dos exposiciones a excitación de sus electores; para manifestar al Congreso que se hallan en contra del movimiento separatista.

El Sr. Suarez excita a la mesa para que la comisión de actas admita las peticiones.

Varios señores diputados censuraron el que habiéndose destinado la sesión de la mañana para la discusión de la orden del día, se gastase el tiempo en discutir y aprobar proposiciones, dando gracias a los voluntarios.

El Sr. Muro recuerda a la mesa que hace tiempo tiene presentada una proposición de ley sobre obras públicas, y cuya discusión era de suma urgencia, tanto en interés del público como de algunas empresas.

Leyóse después una proposición de ley sobre desamortización del tabaco, que fue apoyada por su autor el Sr. Balbuena, y tomada en consideración.

Se lee y aprueba un proyecto de ley presentado por el ministro de Hacienda sobre suspensión de pagos de pagarés contra el Tesoro.

Dióse lectura a un artículo adicional a los presupuestos, que según el Sr. Benítez de Lugo, no podía admitir la comisión, siendo desechado por la Cámara.

Asimismo fue tomada en consideración otra enmienda del Sr. Ayala, que fue combatida por el Sr. Benítez de Lugo, y aprobada por la Cámara, suprimiendo del presupuesto de Gracia y Justicia la cantidad destinada al ejecutor público.

El Sr. Perez Pastor apoyó otra enmienda suspendiendo el pago de las cargas de justicia.

Combatida por el Sr. Benítez de Lugo, indultado de la comisión, fundándose en derechos adquiridos, que era injusto anular una plusvalía, y aduciendo razones tomadas desde tiempos inmemoriales, y después de rectificar el señor Perez Pastor manifestando que lo que únicamente pedía era que se suspendiese el pago de las cargas de justicia hasta tanto que se aprobasen los presupuestos y se hubiesen revisado minuciosamente todos los expedientes de cargas de justicia, que en su concepto, muchas de ellas eran ilegítimas, por más que apareciesen con el carácter de legítimas, fue tomada en consideración por 49 votos contra 21, después de haber hablado para alusiones personales los Sres. Barberá y Palma, este último como de la comisión de Hacienda.

Leyóse otra enmienda del Sr. Ochoa al artículo adicional del Sr. Pastor que fue tomada en consideración sin debate alguno, entrándose en segunda a discutir ambas cosas.

Levantóse el Sr. Lado al impugnarla, como individuo de la comisión, haciéndolo casi en el mismo sentido que el Sr. Benítez de Lugo.

Levantóse a usar la palabra en pro el señor Ochoa, y habiendo rectificado este y el Sr. Lado, se suspendió esta discusión para continuar a las tres.

Eran las once y media.

Sección de la tarde.

Continuando la sesión a las tres y media bajo la presidencia del Sr. Cervera, el Sr. Canalejas combatía el artículo adicional presentado por el Sr. Perez Pastor al dictamen de presupuestos pidiendo se suspenda el pago de las cargas de justicia.

El orador llama la atención de la Cámara sobre la gravedad de la reforma que se propone, que en realidad es un ataque al derecho de propiedad, y siendo este precedente lo mismo para traspasar mañana a otras propiedades no menos sagradas y respetables.

El Sr. Bartolomé Santa María le contesta, defendiendo la enmienda como uno de los firmantes. Dice que no se niega el derecho de propiedad legítima que pueda favorecer a los actuales poseedores de las cargas de justicia, que al pedir la suspensión de los pagos, puesto que el pensamiento de los autores de la reforma es que en un breve plazo se haga una revisión de los títulos de las mencionadas cargas, en la cual serán respetadas todas las que resulten válidas y legítimas.

Rectificaron los Sres. Canalejas y Santa María.

El Sr. Muro usa después de la palabra en defensa de la enmienda, diciendo que es muy antiguo el deseo de poner término a los abusos cometidos con motivo de las cargas de justicia, y que en Cortes muy antiguas se ha reclamado contra ellas.

El objeto de la enmienda que se propone no es otro que el cumplimiento de la ley de 29 de Abril de 1855, en virtud de la cual Cortes Constituyentes decretaron la revisión de las cargas de justicia para que fueren descartadas todas aquellas que tuvieran origen en un abuso o en un privilegio.

El Sr. Canalejas le contesta demostrando, que si se hace lo que proponen los autores de la enmienda, se lastimarán intereses muy respetables, por más que la intención del Sr. Muro no sea esa.

Lo que las antiguas Cortes combatieron y lograron derribar, fueron las donaciones gratuitas hechas por ciertos monarcas a sus favoritos, pero no las verdaderas cargas de justicia que proceden de préstamos hechos al Estado por los particulares y los ayuntamientos.

Después de rectificar ambos oradores, el señor ministro de Hacienda tercia en el debate haciendo presente que no se trata ahora de resolver una cuestión tan trascendental como la de las cargas de justicia, que no puede ventilarse de hoy, y que lo más conveniente sería no tocar a este punto en una autorización de carácter transitorio como la que propone la comisión de presupuestos.

La Cámara debe, pues, desear la enmienda del Sr. Perez Pastor y si la revisión de las cargas de justicia quiere hacerse debe ser en virtud de una ley especial, porque la verdad es que ahora no se trata de legislar, se trata de autorizar los presupuestos.

Dice también que la comisión especial de Hacienda está ocupándose en estos momentos de la grave cuestión de las cargas de justicia y en su día presentará el resultado de sus trabajos; no debe pues de tratarse este punto de una manera vaga y superficial.

Rectifican después los Sres. Santamaría y Perez Pastor.

El Sr. Pla, como individuo de la comisión de Hacienda, explica por qué razones la mencionada comisión no ha presentado aun su dictamen sobre las cargas de justicia; pero ofrece que lo presentará dentro de breves días.

Rectifican después los señores ministro de Hacienda y Ochoa.

El artículo adicional del Sr. Perez Pastor y la enmienda del Sr. Ochoa, fueron desechadas en votación ordinaria.

Fue tomado después en consideración un artículo adicional del Sr. Bartolomé Santamaría, y habiéndose discutido acerca del mismo, el Sr. Palmarés usó de la palabra en contra.

El Sr. Bartolomé Santamaría defendió el artículo adicional, el cual fue aprobado.

El señor ministro de la Gobernación usa después de la palabra y lee los telegramas recibidos, algunos de los cuales concen ya nuestros lectores e insertamos en otro lugar.

La sesión se levanta a las siete después de elegida una comisión.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPOTISMO

EN

LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza o letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS

DEL DOCTOR PATERSON.

ANTI-NEURVIOSOS.

REPUTACIÓN universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones pesadas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa). Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por Mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs., pastillas 12 reales, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar y Ortega.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA.

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes o muelas agudamente o carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar, Ortega, perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—BARCELONA: Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.

FLUIDO DE JAVA,

PARA LA COLORACION NATURAL DEL CABELLO.

Importación indiana del Dr. JEFFERSON.

El fluido de Java es anti-neurálgico, impide la caída de los cabellos, los suaviza y los pone brillantes, conserva en perfecto estado la piel cabelluda, obrando como tónico en los órganos, secreta la materia colorante del cabello, dándole su fuerza y color primitivo; impide de envejecer, dando a los órganos nutridos su fuerza y robustez, y obra como un perfecto regenerador del cabello. De esto se le ofrece con toda confianza. El análisis y experiencia que de este producto han hecho varias celebradas medicas atestiguan que en empleo es eficaz.

Depósito en Madrid, 31, calle del Sordo, Agencia franco-española.—El frasco, 24 reales. La docena de frascos, 240 rs.

COALTAR SAPONINADO LE BEUF.

Desinfectante energético cicatrizante de las llagas, adoptado en los hospitales de París.

Este excelente tónico ha sido muy útil para la cura de las heridas de guerra durante el sitio de París. Su eficacia es verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrofulosas, los cánceros, antrax, otitis purulenta, crup, etc.—Como desinfectante ordinario es muy higiénico, purifica el aliento, quita el sarro, consolida los huesos. Exigir la firma. Precio, 10 rs.—Bayona, farmacia y droguería de L. La Benf, ex farmacéutico de los hospitales de París.—En Madrid, en las farmacias de Moreno Miguel, J. Simón, Hernández, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Carlos Utrera, y en todas las boticas de provincias. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos.

PASTA PECTORAL Y JARABE

DE NAFÉ DE DELANGRENIER

50 médicos de los hospitales de París han experimentado su eficacia contra la tos, el asma, la gripe, la coqueluche, o tos convulsiva y las irritaciones del pecho y de la garganta.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: Borrell hermanos, Moreno Miguel, José Simón, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. Descubrir de las falsificaciones.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas sanas y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Escolar, plaza del Angel, 3, Madrid. (Núm. 171-12.)

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

DE LA ENFERMEDAD DE LA GARGANTA.

En Madrid y por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 25 rs. S. S. Moreno Miguel, Borrell hermanos, José Simón, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández, Alicante, S. S. Rodríguez Hernández y Bellido.

En BARCELONA: Borrell h.º.—LA CUBERA, Diego Moreno.—GRANADA: V. de Vazquez y Godoy.

En SALAMANCA: P. Prolongo.—MURCIA: Lucas Serrano.—OVIEDO: Diaz Argüelles.—SEVILLA: V. Trovante.—VALENCIA: V. Marina.—ZARAGOZA: Rios h.º, Esteban y Esnarrega.

Y en las principales farmacias.

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO BOUBÉE

Farmacéutico antiguo diputado del Gov.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las precisiones de la ciencia de la medicina, lo recomendó a mis observaciones: por esto lo he preparado constantemente con la mayor conciencia, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones.

Extracto de una carta del Dr. BOUBÉE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor. Dirigida a M. BOUBÉE fils, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID y por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 25 rs. S. S. Moreno Miguel, Borrell hermanos, José Simón, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández, Alicante, S. S. Rodríguez Hernández y Bellido.

En BARCELONA: Borrell h.º.—LA CUBERA, Diego Moreno.—GRANADA: V. de Vazquez y Godoy.

En SALAMANCA: P. Prolongo.—MURCIA: Lucas Serrano.—OVIEDO: Diaz Argüelles.—SEVILLA: V. Trovante.—VALENCIA: V. Marina.—ZARAGOZA: Rios h.º, Esteban y Esnarrega.

Y en las principales farmacias.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR,

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE

DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Ezequiel: 6 tomos. Dr. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

¿De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de rito, 2 reales.

¿El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraaciones para rogat por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja; si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

DIOS, PATRIA Y REY

O

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones, encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y cortados los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º, doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º, condesa de Montemolin, su esposa.—5.º, Carlos VII.—6.º, doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º, doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º, D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluso el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte e incomoda que sea.

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis o de catartos pulmonares, disminuya muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos, que contribuyen en gran parte al desarrollo del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas, por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral, que forma o de coqueluche, que ataca con tanta pertinencia a los niños causándoles vómitos, desangre y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anéptico.

LA TOS catarral o de catarro y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente o crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale como reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona: En Madrid, Dr. Simón, Moreno Miguel y Navarro, calle de Alcala.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Alíño, plaza de Calatrava.—Valladolid, Dr. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miró, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcázar, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y deegas principales farmacias de España.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA

DE LOURDES

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a un pobre niño de Lourdes, pueblecito francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde ha atraído una familia católica que no la tenga, y cuente en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.